VASSULA: ALOCUCIÓN DE BIENVENIDA - RUSIA 2017

Quero dar una calurosa bienvenida a todos los aquí presentes; tenemos entre nosotros nuevos y distinguidos huéspedes que se unen a nosotros por primera vez y a los que todos les decimos: El Salaam aleikum y Shalom. Nosotros, la gente de "La Verdadera Vida en Dios" estamos a la búsqueda, tanto como vosotros, de la reconciliación, la paz y la unidad, con sincero amor fraterno.

Nos hemos juntado por primera vez aquí, en Rusia, para unir nuestras plegarias e implorar al Dios Altísimo que ilumine nuestro camino, a fin de ofrecer nuestra contribución específica – que será acorde con la Voluntad de Dios – sobre el tema: "Cómo superar nuestras divisiones".

El diálogo interreligioso ha sido siempre una fuente valiosa en sí, porque reúne a personas de credos diferentes, mentalidades y tradiciones diferentes, nacionalidades diferentes, para descubrir, al estar juntos, elementos que pueden acercarnos espiritualmente y sobre los cuales podemos construir un diálogo común. Los diálogos que vamos a compartir estos días no deberían quedar sólo entre nosotros, sino que deberíamos llevarnos de vuelta a casa lo que más ha conmovido nuestro corazón y transmitirlo a nuestra propia gente, para enseñarles y educarles.

Aunque aquí seamos pocos en número, cuando volvamos a casa debemos actuar como la levadura y difundir la paz alrededor del mundo donde haya caos, el amor donde haya odio, la unidad donde haya división, y así estaremos reflejando la Imagen de Dios. No debemos permanecer apáticos, preocupándonos <u>únicamente</u> de nuestros seres queridos, sino que debemos extender nuestro amor a los demás, a los que ni siquiera conocemos, y orar para que Dios dé un nuevo corazón a toda Su creación.

Por lo tanto, nuestra participación en estos encuentros debe ser genuina, con el propósito de promover el entendimiento y el respeto mutuo por las tradiciones religiosas de cada uno, y abstenerse de denigrarlas. Con esto, Dios estará de nuestro lado y ganaremos el trofeo que es: la reconciliación, la paz y el amor.

En nuestras Escrituras está escrito: *Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano, está aún en las tinieblas.* (1 Jn 2-9)

Así que pidamos a Dios que cree en nosotros un corazón limpio para obtener la Sabiduría que viene de Él, a fin de que nos conduzca a Su Luz y a la santidad

para ser dignos a Sus Ojos. Dios nos está pidiendo que nos hagamos reparadores de brechas y pacificadores, sembrando semillas que darán frutos de santidad.

¡Debemos ser como una ciudad construida sobre una colina que no puede ser ocultada! Sólo podemos ser así si nos hacemos semejantes a un olivo que crece en la Casa de Dios, y ponemos nuestra confianza en el amor de Dios. Ruego para que el Dios Todopoderoso de paz, nos haga estar dispuestos a hacer Su Voluntad en cualquier clase de buena obra; y nos convierta a todos en sea lo que sea aceptable para Él.